

V Jornadas de Investigación. “Clínica e investigación. De la investigación clínica a la formalización de una investigación. ¿Cómo dar esos pasos en distintos ámbitos? Transmisión de experiencias”
(26 de junio de 2008)

Mesa Taller: ¿Cómo dar esos pasos en ámbitos hospitalarios?

Interlocutora: Dra. Kuky Coria

Presentan: Lic. Karin Pepe-Lic. Carolina Bacán (Hospital Tobar García)
Lic. Mirta Holgado-Lic. Diana Bulloscio (Centro N°3 “A. Ameghino”)
Lic. Anabel Rodríguez-Lic. Paula Zettler (Hospital Tobar García)

Dra. Kuky Coria:

Brevemente voy a caracterizar este espacio, que no es un espacio de conferencia, ni es un espacio de exposición. Tal como lo dice en el programa, es una interlocución, es decir, lo que vamos a tratar es de, en principio, escuchar brevemente el estado de situación de las investigaciones de las colegas que están en la mesa, y luego la idea, es distribuir el tiempo equitativamente para que desde esta mesa con las colegas investigadoras y con el público, podamos interpelar a la metodología.

En este caso este campo de conocimiento, se interpela también desde las prácticas de la investigación hospitalaria.

En la investigación hospitalaria no predomina el discurso magistrocéntrico, más bien las dudas, las preguntas, los obstáculos, los facilitadores, van fuertemente asociados a la emergencia de las prácticas profesionales.

Para dar cuenta de estas experiencias tenemos la presencia de tres grupos. Dos que representan a la institución anfitriona y un tercer grupo que representa al Centro de Salud Mental N°3 “Dr. Arturo Ameghino”.

Entonces, como tenemos una hora y diez aproximadamente para poder hacer el desarrollo del panel, yo voy a invitar, en el orden en el que están en el programa, al grupo de la Lic. Pepe primero, el grupo de la Lic. Holgado después y finalmente el grupo de Anabel Rodríguez para que, en no más de 8 minutos, cada grupo exponga cuál es el tema de investigación, sus objetivos y el estado de situación de cada investigación.

El grupo de la Lic. Pepe:

Buenos días a todos, voy a ser breve, como pidió Kuky, voy a contar a partir de qué surgió nuestra investigación.

Nosotras entramos con Carolina en el hospital en el 2001, como pasantes, y en ese momento nos invitaron a participar del espacio de Sala de Juegos donde trabajan los acompañantes terapéuticos. Cuando terminamos la pasantía, nosotras decidimos quedarnos como acompañantes en el hospital. Estuvimos trabajando un año en esa función y en el 2002, ingresamos como concurrentes, momento a partir del cual, durante algún tiempo, seguimos trabajando como acompañantes terapéuticos, y a fin de ese año nos propusieron coordinar el espacio. En ese momento, nos encontramos con que el espacio funcionaba de una determinada manera.

Para los que no conocen de qué se trata, la Sala de Juegos es un espacio más del dispositivo de Hospital de Día que tiene como objetivo producir algo, en relación al juego y al lazo social, que es lo que nuestros pacientes, o los que atendemos en el

hospital, traen afectado en algún punto. La idea es que los acompañantes trabajen con los pacientes que son derivados a este espacio.

En ese primer momento nosotras nos encontramos con que era bastante caótico su funcionamiento, al punto que todos entraban y salían, no había un determinado horario para cada uno y demás. Entonces empezamos a trabajar dándole forma a este espacio: marcando ciertas pautas que hoy nombramos como “encuadre” y trabajando en equipo, empezamos a implementar distintos elementos que le fueron dando especificidad, otra forma a ese espacio que ya estaba armado de alguna manera. El año pasado nosotras terminamos la concurrencia. En ese momento decidimos que queríamos seguir trabajando en el hospital, entonces, propusimos esto de seguir coordinando a los acompañantes. Por otro lado nos surgieron muchísimas preguntas en relación a ese espacio que habíamos construido y que para nosotras era algo importante, y en ese momento decidimos con Carolina –y lo hablamos con Lucila– iniciar una investigación.

¿Para qué? Fue lo primero que nos preguntamos. Y la idea era poder dar cuenta de lo que habíamos hecho durante todo este tiempo, pensando también en poder transmitir la experiencia de estos siete años en el hospital y en esta área en particular, más allá de nuestro trabajo como analistas en el hospital.

Es así que tuvimos varias reuniones con Lucila, porque, si bien sabíamos que queríamos trabajar sobre esto, nos resultó bastante complicado poder armar una pregunta y ver desde dónde lo queríamos trabajar. Hace un año que le estamos dando vueltas a la pregunta y la formulamos y fuimos para acá, para allá. Si bien sabíamos que queríamos trabajar sobre la sala, sobre lo que habíamos construido, sobre cuál era el lugar de este espacio dentro del dispositivo y demás, hoy por hoy la pregunta sobre la que estamos trabajando es la siguiente: *¿Desde qué conceptos del psicoanálisis es posible validar la construcción que efectuamos de la Sala de Juegos, junto a los ATS, incluido en el dispositivo de hospital de día turno tarde, con una población de niños y adolescentes psicóticos?*

En este momento es lo último que terminamos de formular. Si bien nos planteamos una hipótesis, tenemos ciertos objetivos y ciertos propósitos, esto fue cambiando, a partir de lo que fuimos trabajando con Lucila. Así que, la idea de nuestra investigación es trabajar sobre esta pregunta en el punto de poder darle cierto fundamento teórico a la construcción que hicimos de este espacio.

Kuky Coria:

Gracias. Ahora damos la palabra al grupo de la Lic. Holgado.

El grupo de la Lic. Holgado:

Bueno, este grupo que integramos nosotras junto con la Lic. Elena (...), comenzó como un grupo de autogestión. En realidad, no se inició pensando que iba a ser una investigación.

Empezó a partir de lo ocurrido en Cromañón. Primero empezó como una cuestión de pasillo, buscando a otros que les interesara pensar sobre este tema. No el tema en sí de Cromañón, sino las consecuencias en relación a los jóvenes y a la muerte masiva de jóvenes. Eso fue como una cuestión a partir de la cual, aquellos que nos estaba preocupando esa situación, nos fuimos juntando y armamos este grupo de investigación autogestionada. Éramos más, en un principio, y quedamos nosotras tres que pertenecemos a equipos de la institución: Diana, al equipo de Adultos; Elena, al equipo de Pareja y Familia y yo al equipo de Emergencias.

Dentro de esta pregunta amplia, *¿por qué los jóvenes quedan expuestos a situaciones de riesgo, e incluso de muerte?*, empezamos a incluir esto dentro de las

coordinadas cuestiones del *Otro social*. Por lo tanto, por un lado empezamos leyendo a Armando Rascovsky, que es el único que sabemos que trabajó el tema del filicidio. Fue la primera lectura del mismo aún cuando tiene muchos años, pero apareció cuando empezamos a trabajar en este grupo. Después fuimos ampliando hacia otras lecturas y también hicimos una lectura crítica de Rascovsky. Pero encontramos algo interesante para continuar en esto que estábamos pensando y es que Rascovsky dice que lo que se propone en el libro es el descubrimiento del filicidio y la crueldad ejercida sobre los hijos, que hay además una negación universal sobre esto. Dice que mucho más se ha desarrollado sobre el tema de la ternura y todo lo positivo de los padres hacia los hijos, pero que las cuestiones filicidas no aparecen formalmente en el psicoanálisis, sólo en muy poquitos textos. Esta es una cuestión que también nos hizo empezar a preguntarnos *¿por qué, hasta el momento, había tan poco interés, desde el psicoanálisis, en este punto?*

En este trayecto fuimos pasando del filicidio al sacrificio de los hijos.

Una de las cuestiones que es interesante e importante para decir aquí es que nosotros estábamos tratando de avanzar en un tema, sin un dispositivo de investigación, con el interés de indagar por qué en este país, cada tanto, hay matanzas masivas de jóvenes por distintas razones. Lo que nosotros tratábamos de leer era el fundamento simbólico de lo de Rascovsky, y el fundamento relacionado, más que con lo parental como los padres específicos de chicos, que son matados o desaparecidos, con el rol del Estado, en ese lugar de descuido, de abandono, de maltrato o de muerte. Cuando se nos ofreció desde el hospital (desde el espacio de investigación, de la comisión de investigación del comité de docencia) la oportunidad de conversar y de darle este espacio a lo que en el momento era un grupo de investigación bibliográfica, estábamos revisando bibliografía en ese modo que tenemos los analistas de transitar de una bibliografía a otra, de irnos abriendo y abriendo y abriendo en la temática y formulándonos cantidades de preguntas, ¿no? El comité nos ofreció esta posibilidad y comenzamos a darnos cuenta que teníamos que enmarcar, delimitar, darle un cuerpo a alguna pregunta central y tratar de abstenernos de querer investigar todo, es decir, lo social, lo clínico, la subjetividad de la época, etc.

De todos modos, la pregunta central es: *¿Cómo estudiar el aspecto simbólico de lo real del filicidio? ¿En qué punto se entrecruzan variables que pueden ser familiares y lo que excede lo familiar?* Que van al Otro Social. Mirta [Holgado] es la que más nos ha abierto el espacio por trabajar en el equipo de Emergencias, *¿Cómo darle carácter simbólico a la pregunta para no terminar culpabilizando padres?* Esto es muy importante, siempre aclaramos este tema porque a nosotros nos guía.

En relación al estado de la investigación, pensamos que todavía nos está costando formalizar, encontrar una metodología, definir el objeto de estudio. Estamos en proceso de realizar estas cosas, lo cual es bastante difícil.

Kuky Coria: Le damos el espacio al grupo de la Lic. Anabel Rodríguez.

El grupo de la Lic. Rodríguez:

Bueno, nuestra investigación tiene que ver con los criterios e indicadores para la derivación de pacientes a la sección de musicoterapia.

Nosotros pertenecemos a esa sección, que está adentro del departamento de rehabilitación, y alrededor del año 2003-2004 es que comenzamos a notar un incremento en lo que tenía que ver con las derivaciones que se hacían en los pacientes a

esta sección. Y donde más se mostraba este incremento era en las derivaciones del Servicio de Hospital de Día y de Internación.

Acá es como que hacemos una serie de formulaciones y empezamos a pensar, porque nuestra intención luego era mantener estos pacientes, porque –obviamente: somos musicoterapeutas– creemos que es una disciplina que aporta a un equipo interdisciplinario, pero por el otro lado, viendo el incremento de las derivaciones y no pudiendo dar a vasto por la cantidad de integrantes que somos, no queríamos bajar la calidad en los tratamientos. Nos parecía que se requería de un encuadre, en un determinado momento, individual, en otros grupal, pero era sumamente importante y eso tenía que ser visto, obviamente, por el paciente. Entonces es que comenzamos a hacernos preguntas acerca de los criterios que cada terapeuta tiene en cuenta a la hora de hacer la derivación a Musicoterapia.

A raíz de esto nos formulamos varios interrogantes que también fueron dando muchas vueltas, hasta el punto en que nos preguntamos *si cuando uno hace una derivación a Musicoterapia se está poniendo en juego el saber de la disciplina*.

Diseñamos entonces el instrumento con el cual poder recolectar datos y decidimos delimitar nuestro estudio al universo de profesionales que nos derivaban pacientes, que son los de internación y los de Hospital de Día turno mañana y tarde. Decidimos para acotar hacerlo sólo con los rentados, que eran, a su vez, los que pasaban el conocimiento a los concurrentes o residentes para ver qué criterios establecían ellos para derivar.

Una de las preguntas que nos surgieron fue si solamente hacer una grilla con preguntas cerradas o también sumarles preguntas abiertas. En un comienzo, desarrollamos las dos. A raíz de esto decidimos hacer una supervisión metodológica.

Pasamos por distintas etapas. En la supervisión que hicimos con Kuky Coria vimos que teníamos que hacer la prueba del instrumento que ya habíamos desarrollado. La hicimos en otra institución, fuimos al Hospital Elizalde a hacer diez encuestas y en base a eso vimos qué teníamos que modificar y decidimos hacer sólo preguntas cerradas, con la posibilidad de ampliarlo, si más adelante se hacía necesario.

Después de hacer las entrevistas tuvimos un momento de reformas edilicias. A todo esto también hubo cambio de profesionales, y con la reforma edilicia también hubo un cambio en la modalidad de derivaciones, ya que se acotó la posibilidad de atender pacientes. Así que recién este año pudimos hacer la encuesta a los profesionales que derivaban pacientes.

Esos son más o menos los pasos que seguimos.

Kuky Coria:

Voy a hacer una pequeña síntesis en clave metodológica de lo que plantearon las colegas y después sería bueno, si hay preguntas para ellas, que hagan circular en un papelito a qué grupo va dirigido, para que, finalmente, hagamos esto que les había dicho de la interpelación a la metodología.

La primera cuestión que aparece en los tres relatos de los grupos de investigación es esto de la complejidad del proceso de investigación, particularmente en el ámbito hospitalario, donde el esfuerzo agrega el valor tiempo a los investigadores y no les suma el valor financiamiento. Para investigaciones como las que han sido expuestas, es decir que no están vinculadas directamente con el ámbito laboratorial, no es fácil conseguir recursos económicos. Ello implica un esfuerzo suplementario para los equipos de investigación..

La segunda cuestión interesante es saber cuál es el origen de los interrogantes, más que de la curiosidad por el saber-conocer, en los casos presentados ellos surgen de la

emergencia de la práctica profesional. La realidad es interpelada desde *el hacer* y a la vez este *hacer* exige su propia sistematización.

Es un tipo de investigación bastante diferente a la investigación *convencional*. En general, son investigaciones cuyo potencial de transferencia, cuyo *para qué* y *para quién* son insumos muy valiosos para los colegas de la propia institución hospitalaria o de otras instituciones.

En tercer lugar, es interesante como aparecen las lógicas implícitas de cada temática. No es la misma la lógica de las investigadoras de la Sala de Juegos que la lógica que atraviesa a la problemática del Filicidio o la del trabajo del grupo de Anabel en el esfuerzo de construir un instrumento que tenga cierto nivel de confiabilidad y validación en el campo de la psicoterapia.

También aparecen cuestiones operativas generales tales como delimitar la problemática de investigación, por mencionar la más recurrente. En este sentido, también hay marcadas diferencias entre las propuestas presentadas. En la investigación de Mirta, Diana y sus compañeras la tentación de incursionar en otras dimensiones de la problemática y por consiguiente en otras disciplinas, las presiona muchísimo más que la delimitación del campo de trabajo. Es menos complicado en ese sentido, el trabajo de los otros dos grupos, en donde la problemática es más contextualizada en el propio escenario hospitalario en el que investigan.

Otro punto interesante que han planteado las panelistas, es la apertura hacia lo interdisciplinario. Ese es otro tema de debate, porque primero debiéramos ponernos de acuerdo en ese término tan complejo que es la interdisciplina. ¿Qué definimos por interdisciplina?, ¿qué consecuencias epistemológicas y metodológicas conlleva investigar interdisciplinariamente?, ¿bajo que condiciones es posible producir interdisciplinariamente?

Bien, les sugiero a los colegas que están siguiendo estos intercambios desde la patea que hagan circular sus preguntas.

Mientras tanto es oportuno ir reflexionando acerca de ¿Cuáles son las preguntas que un grupo de investigación o de investigadores del ámbito hospitalario le harían a la metodología?

Pregunta:

Me estaba preguntando en relación al tema de la dificultad al hacerse la pregunta acerca de que alguien está investigando. Y estaba pensando por qué esto es tan dificultoso, cuando uno se propone hacer la investigación y de pronto empiezan a aparecer un montón de dificultades en relación a la pregunta. Esto pasa en general cuando uno piensa en hacer una investigación.

Kuky Coria:

Podríamos acordar en que la lógica de la interrogación no es sencilla, quizá porque nos es más familiar la lógica de la respuesta.

Creo que la lógica de la pregunta nos instala en un lugar de real compromiso. Preguntar implica interpelar y hacernos cargo de nuestras incertidumbres cognoscitivas, epistemológicas y éticas.

Preguntar también genera problemas operativos, una de las colegas –creo que del grupo de Anabel– planteó el tema de la pregunta directriz. Bueno, justamente: la pregunta directriz es la que obliga a direccionar, a delimitar a tomar la decisión de lo que se incluye o no en el marco del proyecto. Deriva también en una reflexión acerca de la diferencia entre fragmentar, recortar y delimitar.

Pasémosle el micrófono a las colegas, ellas pueden decir algo de lo que les ocurrió en clave concreta. (Lo que les pido es que por favor autorregulen el tiempo de cada una, para que puedan intervenir los tres grupos).

El grupo de la Lic. Rodríguez:

Bueno, nosotros nos fuimos encontrando, no sólo con que hemos tratado de dar alguna transmisión acerca de las dificultades y delimitar un fenómeno tan amplio: podemos hacer un camino de cómo tratamos de mostrar dónde fuimos tratando de delimitar.

Uno es el problema de la interdisciplina, que planteo Kuky aquí y que también discutimos cuando supervisamos con ella. Es decir que, cuando estábamos avanzando en nuestras lecturas, - nosotras en general, leíamos psicoanalistas-incorporamos autores como Agamben, Leucowicz. Es decir, hemos tenido lecturas que no eran contrastantes con el psicoanálisis y la cuestión que nos había dado la riqueza de la investigación es pertenecer a distintos campos (inclusive, en el grupo original había una compañera de infanto-juvenil). Todas trabajamos en clínica hace 20 años en el hospital, cada una en su área. Esa riqueza nos había hecho ir diferenciando, como imperceptiblemente, los campos de planteo y de acercamiento al tema, sin buscar una perspectiva teórica común dentro del psicoanálisis, es decir, con qué concepto de Edipo, por ejemplo nos íbamos a manejar, por poner un ejemplo, o si íbamos a hacer el desarrollo de estas preguntas, o de alguna de estas preguntas, cada uno en un marco distinto. Marco distinto sería desde el punto de vista de lo familiar, desde lo social, desde el punto de vista específicamente de la subjetividad de la clínica, etc. Ese es un problema porque no es sólo delimitar un objeto, sino también construir una perspectiva teórica común.

El grupo de la Lic. Pepe:

A nosotras lo que nos pasó mucho fue que si bien sabíamos lo que queríamos trabajar porque la sala fue una constante de nuestro recorrido hospitalario, fue formular la pregunta, porque quizás uno, por la formación, está como acostumbrado a abrir. Abrir pregunta, abrir sentido y de repente nos encontramos con que había que acotar y responder lo que uno estaba preguntando. Y esa pregunta fue variando, en relación al trabajo de qué es lo que queríamos fundamentar o transmitir y ahí fue que terminamos tratando de darle fundamento teórico a nuestra experiencia. Creo que tiene que ver con esto que decía Kuky, de poder delimitar y de poder ver qué es lo que uno incluye o lo que deja por fuera.

Y tal vez, lo que nos pasa ahora, una vez que delimitamos nuestra pregunta y estamos contentas con la pregunta que logramos, es: ¿qué conceptos utilizamos ahora? y ¿cómo –también– qué es lo que delimitamos?, si bien elegimos un enfoque desde el psicoanálisis, cómo delimitamos esto y qué conceptos podemos utilizar o no para tratar de responder a esta pregunta que nos hicimos.

Me parece que lo que tiene de dificultad la investigación para nosotras es esto de delimitar, cuando uno está acostumbrado a trabajar de otra manera. Y ahora nos encontramos con esto que es algo totalmente diferente, que si bien tiene que ver con un recorrido y con algo de lo que fuimos protagonistas y que construimos, es cómo delimitar y poder dar cuenta de esto para transmitirlo.

Yo quiero agregar algo que, escuchando a las compañera, me da otra vuelta. Es esto de la pregunta ¿para qué? Y con el tema de las derivaciones, quizás algo más institucional, lo que nos pasaba a nosotras me parece que también tiene que ver con la necesidad de darle otro estatuto. De que “la sala no tiene nada que hacer entonces va a la sala”. Me quedó más claro, un poco más, esto de cómo pensar sobre el espacio y como darle un estatuto terapéutico, especialmente.

El grupo de la Lic. Rodríguez:

Nosotros... la pregunta inicial nuestra fue clara: ¿por qué se incrementó la derivación?

Lo que por ahí nos preguntábamos era cómo arribar a un dato concreto que nos dé esa respuesta, porque podía haber causas externas a nuestro servicio y mismo a los profesionales que derivaban.

Por eso, en primera instancia de delimitar una encuesta de criterios de indicadores. Acá los puntos eran: por qué deriva usted un paciente a musicoterapia. Es ese un primer punto para partir con la recolección de datos y después poder así hacernos otras preguntas.

Otras preguntas que nos surgieron fueron: ¿tendríamos que publicar, dentro de la institución cosas referidas a la musicoterapia, específicas de nuestra disciplina?

Se había producido un incremento, en ese momento en el hospital, o sea que, nos surgieron varias preguntas que iban asociadas.

Kuky Coria:

El otro punto que aparece en el tema de la interrogación es también la interrogación a los distintos niveles de las problemáticas involucradas en la investigación.

El problema concreto, el que es emergente de la observación sistemática del profesional de la salud; la interpelación como investigadoras; las decisiones para iniciar la construcción de la investigación propiamente dicha.

El grupo de la Lic. Holgado:

Bueno, la pregunta que nos formulan es si la elección del libro de Rascovsky está en relación con la pregunta rectora de la investigación.

Cuando nosotros empezamos a plantearnos la pregunta de por qué es la muerte masiva de jóvenes o por qué tantos jóvenes en riesgo de muerte, inmediatamente se nos aparece la cuestión de que hay un descuido en algún lado, un descuido del padre, del Otro social, de los encargados de cuidar a los jóvenes. No nos aparece así formulado, como: “esto es por tal cosa”. Lo que pasa es que, sí, Rascovsky le da el nombre de filicidio y nos parece interesante empezar por alguien por el que sabíamos que más claramente había nombrado de algún modo esto y entonces dijimos: empecemos por ahí.

Pero, como decía anteriormente fue una lectura crítica y nos llevó a otros autores como Martha (...) Albertín, como Harari, como Ulloa, que no lo nombran del mismo nombre, sino que hablan de la crueldad, hablan en otra terminología, pero encontramos coincidencias, aunque haya distintos modos de nombrarlo. Nosotros no estábamos diciendo “vamos a ver acá, si podemos ubicar esto exactamente sobre el filicidio”. No. empecemos por lo que está nombrado de algún modo como para que después poder seguir preguntándonos o ampliando y a la vez delimitando.

Kuky Coria:

Antes de darle la palabra al grupo de Anabel Rodríguez, me parece que algo interesante de lo que está diciendo Mirta es que un mismo hecho de la realidad es posible interpretarlo desde diferentes perspectivas teóricas. También aparece en este planteo la cuestión de revisar qué entendemos por interdisciplina, hace a la construcción del “*objeto*” del estudio.

Hay en este sentido actividades y objetivos que tendría un grupo de investigación interdisciplinario; ponerse de acuerdo en la definición y alcance de las categorías

teóricas por ejemplo; evaluar las consecuencias metodológicas y epistemológicas de esas decisiones entre otras por caso si hay categorías teóricas emergentes.

Pregunta:

¿Qué tendría que ver con esto el concepto de transdisciplina?

Kuky Coria:

Es un tema también a trabajar. La transdisciplina, como la interdisciplina, también es un concepto polisémico y muchas veces sus sentidos obedecen más a prácticas que a definiciones.

Podemos intentar una primera diferenciación: lo disciplinar delimita fronteras en términos de *objeto* y *método*, obedece a investigaciones de fronteras muy delimitadas.

Lo interdisciplinar según Rolando García no es la sumatoria de disciplinas (al modo multidisciplinar) sino que la experticia está puesta al servicio de una construcción del *objeto* de estudio que nunca se puede decir *a priori*, como así tampoco métodos a utilizar para su abordaje. De hecho, en un equipo interdisciplinario según García, no trabaja con un pre-diseño dispuesto: se lo va construyendo.

Por eso, no es correcto en una tesis, por ejemplo, que hay un abordaje interdisciplinario, porque una sola persona no puede hacer interdisciplina. Lo que sí puede hacer, es enfocar la problemática multidimensionalmente.

Y por su lado la transdisciplina, a veces es sinónimo de interdisciplina y otras veces tiene que ver con la integración de campos disciplinares de la ciencia, de la técnica, la literatura, la poética y el arte.

El grupo de la Lic. Rodríguez:

Bueno, la pregunta que nos hacen tiene que ver con el ampliar nuestra pregunta. Y yo creo que no está desarticulado con aquello que decía Kuky de la interdisciplina. Creo que el sentido que se le da a esta pregunta es siempre y cuando trabajemos en interdisciplina, sino cae la pregunta. Cae, porque lo que dice nuestra pregunta es que el derivar a una disciplina, en este caso musicoterapia, pone de manifiesto el saber o no de nuestra especialidad. Y me parece que si uno está en un equipo interdisciplinario, si uno respeta el marco y la disciplina de cada uno, debe conocer cómo trabaja el otro. Esto lo digo en cuanto a cómo trabajamos con un paciente desde una mirada interdisciplinaria.

El grupo de la Lic. Holgado:

Me había quedado pensando cómo en el caso nuestro, que se trataría de la misma disciplina (si es que todas somos psicólogas, psicoanalistas y hacemos clínica), pero cada una tiene un área de aplicación de su práctica diferente. Seguramente este grupo sería distinto si cada una de nosotras estuviéramos trabajando, aún dentro del hospital dentro de la misma área, es decir o todas de emergencias o todas de familia, etc.

Hay algo que todavía no está delimitado, pero que, *a priori*, se nos debe haber ocurrido. Todavía no hemos podido dar cuenta de eso, pero se verifica en los encuentros del grupo (nosotros grabamos las reuniones) cómo permanentemente la referencia es a la clínica de cada quién en el hospital. A la clínica y a las noticias policiales, del público que tocan, lamentablemente, casi todos los días nuestra temática.

Por ahora, es todavía un misterio cómo funciona la misma disciplina, pero dedicada a campos de práctica distintos y bien delimitados. Hay una buena delimitación entre lo que hace una terapeuta de pareja y familia, en emergencias, en adultos ambulatorios, etc.

Kuky Coria:

[pregunta inaudible].

Metodológicamente tu pregunta se refiere a cuál es la unidad de observación. La unidad de observación no necesariamente tiene que ser el paciente. Entonces, cada investigador en su pregunta, está haciendo hincapié en una unidad de observación en particular, lo que no quiere decir que implícita o explícitamente hay otras unidades de análisis de mayor o menor agregación.

También puedo tener como unidad de análisis un corpus escrito. Las historias clínicas son una fuente de información riquísima para el que genera la historia clínica, una fuente de información primaria y para los investigadores de una unidad hospitalaria, una fuente de investigación secundaria.

Y podemos seguir pensando. Una unidad de análisis puede ser un instrumento, un test. Hasta ahí te entendí.

Lo que no entiendo es la segunda parte: ¿Cómo formalizar esto?

Pregunta:

¿De qué modo en la formalización de la investigación se incluye lo que tiene que ver con el “campo de acción”, podríamos decir así?

Kuky Coria:

No comprendo demasiado la pregunta. Pero si a lo que te referís es de que manera cada investigador *comunica cuál es su unidad de observación*, depende del formato que cada cuál escoja. En el caso de las compañeras que están en el punto de partida de su investigación han decidido en principio formular un interrogante y en ese interrogante la unidad de observación es la sala. En el caso de las compañeras que todavía están en una franca búsqueda exploratoria, para saber cómo alimentar el avance de eso que saben que quieren investigar, pero que todavía les produce tremendos rompederos de cabeza en términos teóricos, en ese momento del proceso de ellas la unidad de observación es el corpus teórico. Porque el problema de ellas no es con el objeto de estudio, que tampoco serían los jóvenes singulares, sino los jóvenes como instancia generacional. Probablemente una definición que tendrían que hacer es: qué entienden por jóvenes, porque el término jóvenes también es polisémico y va desde franjas etarias, demográficamente hablando, hasta lo que se llama de la moratoria social y la moratoria biológica, pasando todos los grados que ustedes se puedan imaginar.

En el caso de las colegas que están trabajando con el instrumento cuasi-cuantitativo de medición, la unidad de análisis, parecería ser que la más explícita es “derivación”. Ahora bien, estas respuestas son provisorias, ya que a medida que la investigación avanza, el análisis acerca de los componentes metodológicos explícitos o implícitos también se modifica.

Hay otras formalizaciones por ejemplo que exigen las Instituciones que subsidian investigaciones; las revistas científicas, por nombrar algunos casos.

El grupo de la Lic. Rodríguez:

[pregunta inaudible]

Nosotras creemos con Paula... lo que nos movió también a hacerlo es porque va a tener un efecto directo tanto en las derivaciones como en los pacientes, en la atención de

los pacientes y en el poder tener una derivación más adecuada, poder tener más calidad de atención, otro nivel de prestación también.

Kuky Coria:

Si las colegas presentadoras y el público no tienen más preguntas cerramos el panel.

Yo quiero agradecerle a Lucila que, una vez más, me hizo participar de este espacio que es tan importante para el intercambio con los investigadores, y que además haya aceptado que no fuera un espacio formal.

Que las compañeras del grupo de Anabel hayan aceptado que no les diera espacio a que presenten el power que habían traído. Habíamos venido con la idea de esto: charlar, sin ningún tipo de formalización, porque creo que el espacio más rico para investigar es el espacio informal. Ya para formalizar tenemos otras instancias.

Agradecerles a las colegas que acompañaron el panel y al público.